





DE TODOS

La política educacional de los comunistas

(Conclusión)

De ahí que no sea extraño que haya maestros que roban a los niños o se alimentan a cuenta de niños muertos. Mi participación en la enseñanza en Rusia me permitió ver muchos casos semejantes y combatiólos. Pero siempre he llegado a la conclusión que se hace pasar por comunista. Y únicamente al método de la movilización forzosa manteniéndolos a los maestros y maestras en sus puestos. Pero a pesar de todas las medidas draconianas muchos se negaban a abandonar el trabajo escolar. La aspiración más cara de muchos era entrar en el departamento de provisión alimenticia.

Con una base psicológica y una existencia económica semejantes era poco lo que los maestros podían hacer. Atados a la escuela por el servicio de trabajo obligatorio los maestros no estaban dispuestos a arriesgar su libertad y a enseñar a los niños, no como prescribía el programa comunista, sino como ellos comprendían. Porque toda palabra inoportuna podía conducir a la presencia de la cheka y a veces... Y la mayoría prefería dar toda la libertad a los niños. Los más honestos se dedicaban más a los niños. Pero éstos tampoco podían hacer mucho. La historia y la geografía se reformaban por los Soviets escolares en cada región. Y la cheka siempre estaba alerta. Los niños de escuela, a los más necesitados, en su mayoría faltaban. A veces la explicación de un problema aritmético en desacuerdo con el espíritu del partido dominante acarrea disgustos al que se atrevía a hacerlo. Hasta en los juegos se exigía por decreto todo aquello que no armonizara con el "espíritu de la época".

Los maestros y maestras se desorientaban y no sabían qué hacer. Y había que ser de una honestidad profunda para no dejarse intimidar por la multitud de niños que en condiciones semejantes, enseñando a los niños.

Toda iniciativa propia se estrellaba en mil obstáculos previos e imprevisibles en forma de cédula comunista de maestros, ídem de niños, de empleadas y de toda una serie de instituciones y situaciones. De ahí que saber contar la Inter-nacional y ayudar a los superobres, se haya convertido en objeto primero de los maestros. La mayoría de los niños que cursan las escuelas soviéticas salen de ellas semi-inhabilitados. Es un enemigo del maestro quien tiene que luchar contra él para conservar su puesto nada envidiable y no captarse las antipatías de los superiores. Y es en el niño en quien el

maestro descarga con frecuencia su odio a la vida que lo oprime. Pero los comunistas se regocijan cuando ven que los niños escupan en el rostro a los educadores y los tratan de burgueses y contra-revolucionarios, y con recogimiento, como fanáticos, escuchan con los ojos levantados la Internacional oída por los maestros y por los niños. Contemplando cuadros semejantes recuerda uno involuntariamente aquellos tiempos en que se cantaba "Dios guarde al zar..." Este estado moral e intelectual del elemento encargado de la educación de la niñez hace que se obtengan efectos de purbanes exteriores y este su efecto en absoluto el contenido.

En condiciones semejantes no pueden crearse nuevos conceptos ni nuevos métodos de educación e instrucción. Todas las escuelas fueron nacionalizadas y puestas bajo la tutela de los funcionarios del Estado. Toda iniciativa honrada era implacablemente perseguida. Y la muerta reglamentación fiscal adueñase de la educación.

En la educación así como en otras ramas de la vida fueron los bolcheviques incapaces de crear algo nuevo. La causa de ello consiste, como ya se dijo anteriormente, no en su mala fe sino en su ideología marxista y en su absurdo sistema autoritario. Los bolcheviques, adoptando de nombre el principio pedagógico que exige que en la educación tengan el maestro y el niño la libertad de desenvolvimiento y total independencia de toda tendencia o dogma religiosos y políticos, quisieron conciliar este principio libertario con la teoría científica anti-individual y anti-social del marxismo y con las exigencias políticas del "partido".

Fluye de toda obra, grande o pequeña, ínfima o trascendental, inevitablemente algo de ardiente pasión, desde su sólida base hasta su gloriosa cúspide, un imperativo aliento de Victoria, un empuje tremolante gozoso que respalda el espíritu de quien le ha dado vida, de quien le ha armado sobre la forma de la tierra. Por sobre el pasajero ablatimiento que deja el estufo bravamente delegado, cual una incandescencia orfanda de combate, palpita, con un precipitado y nervioso temblor, la pura sensación de lo que se yergue firme y audaz, desafiando el corrosivo implacable del tiempo soberano. La granada de la fríaselada se agiganta, crece más y más, cuando los materiales han sido extraídos desde la rica entraña de la propia personalidad y aligerados por un diario y enaltecedor contacto. El espíritu del forjador se proyecta con toda la plenitud de sus hondos alientos en el aragamas vibrante del "cristal"; su aliento se alienta coronado, en las sucesivas etapas del ensueño hecho carne de placer y de martirio, coronando, triunfalmente, los múltiples intentos fallidos de quienes le precedieron en la dolorosa y mara villosa ruta de lo nuevo. Frente a lo ya culminado, a lo que es limbo de ensueño y sonoro, frase forjada en los yunque de un alto albor, alejuya magnífico y augural, el obrero siente que de todo ello mana un grato "ventilado" arrojador de recuerdos lanceantes, productos de fatigadas jornadas, agudos gullarros de los que se hincaron inclementes en su carne leve. Ante él, llenando todo un vasto miraje, se alza imponente, solitaria, soberana, sonolenta en un amplio escaramiento, la obra fruto de su esfuerzo pujante. Se abre a sus ojos, como blancas y jubilosas alas cerulíferas sobre un cielo intintamente azul, las armoniosas perspectivas de sus energías lechosas suor esperanzador o sazonzado, ardiente, jugosa pulpa. En esto, y sólo en esto, reside la valiosa paga a sus empujes galardos de cada hora y de todo instante. Dentro de él, encuentra las valiosas sanciones que jamás podrá departar el infierno mundo de lo convencional y de lo externo. Emulzado a su obra, refundido en su humanidad clara y vigorosa, vive hondamente la accidentada trayectoria que va describiendo, en su marcha siempre ascendente, el curso de sus afanes vitales. La cuspide a su largo bregar, a su renovado martirio, es el forjamiento de lo que en realidad será "carne de su carne y sangre de su sangre".

Antoni Gorelli

EL más grande suceso de la literatura anarquista de los últimos años lo constituye



Su presencia en las bibliotecas de los estudiosos y de los obreros revela un progreso en la comprensión de las ideas revolucionarias. Pedidos a J. M. Fernández Castilla de Correo 1090 LA ANTORCHA Noja 1080 B.A. PRECIO \$ 2.50

LA AGITACION CONTRA EL TERROR CARCELARIO ARGENTINO El caciquismo policial prohíbe el mitin de la Plaza Once

El "orden" republicano tiene su asiento en el silencio, su verificación en la asfixia de la vida pública, su norma en el plomo sicario, siempre pronto a desgarrar las carnes del que levante su voz de protesta o condenación por la injusticia vista, experimentada o sufrida. Bajo esta mordaza echada sobre la faz y a los brazos, afirma y hace descansar todo el orden legal de sus instituciones, todo lo opresivo y lo extenuante de su sistema civil y militar. Así sofoca los movimientos levantados como vaho repudiado a sus crímenes, como protesta a la persecución de que hace víctimas a los que negarse al consentimiento de tanta brutalidad de que es hácedor.

La agitación contra el terror carcelario argentino, campaña de humanidad y justicia emprendida por los anarquistas del país, cumple en su desenvolvimiento y extensión una causa sagrada para los revolucionarios.

El mitin que debía realizarse el Domingo 19 de Julio en la Plaza ONCE, fué suspendido por el caciquismo gubernamental en su día, siendo posergado por tal causa para el 26 del mes o el 2 de AGOSTO próximo, en un local cerrado que anunciaremos en el próximo número.

¡Compañeros! por el levante de la campaña, por la reconquista de la calle, presionemos con la agitación hasta prolongarla a través del país y oponer a la ley, la justicia!

Bondades Contra los lingheras

La prepotente empresa del P. C. C. A. acaba de dictar una nueva y anti-humana revolución por la que se establecen que deben ser capturados y entregados a la autoridad de la estación más cercana, todos aquellos individuos que se encuentren viajando sobre los trones de carga. Como se ve, esto va directamente contra los "croto". Se trata de organizar la caza del linghera.

Ahora la cuestión está en que los perseguidos se denuncien o no por el que los persigue. Ya sabe todo el mundo que lo que es una compañía de campaña y no será cosa de que los "croto" se resignen a sumarse voluntariamente, aludiéndose a ser como "croto", el número de sus lingheras independientes. Demandado tienen con su vida de vagabundos, sin hogar, sin techo, sin trabajo, sin nada.

La libertad es su único tesoro; y antes que se la arrebatasen, seguros de que sabrán, por defenderla, jugarla entera. Los "croto" minoritarios, aquellos que se metan a defender los intereses de la empresa que los explota y salgan mal parados por ser demagogos, bien merecido se lo tienen. La vida debe enseñarles que entre los explotados de toda la tierra no debe haber otro y lazo firme y estrecho de verdadera y franca solidaridad.

"HERMANO LOBO" El próximo jueves 23 a las 18 horas, en sección popular, la compañía José Gómez representará en el teatro Marconi a un peso la plaza, el drama de nuestro compañero R. González Pacheco "Hermano Lobo".

COMITE PRO "LA ANTORCHA" DIARIO DE ROSARIO Por todo lo concerniente a "La Antorcha", suscripciones, donaciones, informes, etc., los compañeros deben dirigirse al secretario de este comité, Rafael Lavallola, 3 de Febrero 1888.

Los anarquistas, por E. Faure. Ho aquí un excelente folleto de propaganda que lleva la marca del propagandista que lo ha escrito: simplicidad, precisión, claridad. Nada mejor que este folleto; para exponer lo que son los anarquistas, lo que quieren y como consiguen la revolución.

DOS BUENOS LIBROS El proletariado militante, por Anselmo Lorenzo, Ed. 1922, 229 págs., \$ 1.50. El petróleo, la política de la producción, por P. Delatit. Acabado estudio sobre la acción del monopolio, 200 págs., a \$ 1.00.

¡Pedidos a "LA ANTORCHA" EN MONDOZA Se halla en venta en todos los kioscos de la ciudad.

COMO NOS MATAN Como se explota a los negros en el Transvaal

Comentando y extractando una información hecha en el "Journal des Debats" por Enrique Boquet, Jorge Ciencianca, en un trabajo titulado "Cafres de todos los países, explica y censura el siguiente modo la explotación a que son sometidos los negros en las minas de oro del Transvaal: He aquí por qué el con tanto interés en el "Journal des Debats" el relato de un viajero que nos llega de un país donde actualmente se instala una veloz la civilización de la economía política, donde impera con toda su perfección la triste ley de la oferta y la demanda aplicada al trabajo humano.

Se trata del País del Oro, de estas inmensas explotaciones de carbón cuyo espectáculo nos dan los ingleses en el Africa Meridional. El narrador, Enrique Boquet, es poco sospechoso de parcialidad antipatronal en razón del período que ha escogido por confidente de sus impresiones. Escuchémosle: "Usted no conoce nuestros recintos de negros, nuestro campamento, me dirá mi amigo. La visita tal vez le parezca curiosa. Seguramente usted habrá oído hablar de los "claustratos" de Kimberley: los obreros negros están sometidos a un régimen severo, su contrato les convierte en esclavos de la Compañía; no tienen ninguna libertad, no salen nunca, no ven a sus mujeres y amigos sino en presencia de los vigilantes. Estas precauciones son legítimas: así se hace imposible el robo de diamantes y previniendo a los bracheros, impidiendo las depredaciones y el desorden, permite sacar de esta masa de tres mil salvajes un trabajo útil.

"Nuestro sistema es muy indulgente; no sometemos a nuestros obreros a reglas tan estrictas; viven a costa nuestra en un campamento, obligados a habitarlo, pero no se les prohíbe salir. No tememos los robos de oro y de amalgamas. Penetramos en el recinto. Adonde va el obrero, en invierno, estaban las caballerías de guerra a la moda hoteleca, con una sola abertura. Desee usted visitar nuestras cantinas? En la entrada del campamento se elevaban dos columnas sin pisos, de ladrillo. Entramos. Allí aquí dijo el narrador, la codicia que se prepara el maf. Se echó medio tirando en estas enormes cubas, con agua y sal. Al cabo de poco tiempo de fuego lento la pasta está cocida. ¿Quiere usted probarla? Es un poco cosa, pero muy alimenticia.

"Usted ya sabe que nuestros boys están divididos en pequeñas tropas: cada una tiene su cabana, donde los hombres se acuestan los unos al lado de los otros en camas de campaña; no me pida visitarlos; sería peligroso para su higiene personal aventurarse en estos chiritillos. No se producen dieputas? Raras veces; muchos boys son muchachos pacíficos; no meten ruido nada más que cuando están borrachos; tienen demasiado miedo al látigo y al palo. Entonces, tienen ustedes una política y jueces para dictar sentencias? Vamos; bien veo que sus ideas son las de un europeo; me respondió mi amigo. En el recinto de esta propiedad, el juez soy yo, y mi policía, aquí la tiene usted. Y con el dedo me mostré dos negros colosales que se habían acordado. ¿Ve usted esta plica de acero que llevan en el brazo? Es la insignia de su dignidad; los confiere el derecho de distribuir bastonazos. ¿Qué salario perciben vuestros negros? pregunté a mi amigo. Cerca de 74 francos al mes me dijo; la comida y el albergue corren de nuestra cuenta. He aquí una cuestión que preocupa vivamente a la dirección de las minas, la del "maltrato". Por un momento se le ocurrió que el desarrollo de nuestras explotaciones hiciera crecer el número de obreros. Pero está temer no darle ser; gracias a los esfuerzos de nuestro director, estamos seguros de que no nos faltarán nunca obreros y esperamos que dentro de poco podremos reducir el salario. Actualmente empleamos 40,000; si, como se presume, sus salarios pueden disminuirse de diez libras al año, hará un economista para el año, de cerca de cuatrocientos mil libras cinco millones de francos. ¿Y cómo esperan lograrlo? De un modo bien sencillo; organizando entre los tribus un sistema de reclutamiento tal, que cada un simple año nuestro para atraer aquí el número de boys necesarios; de este modo somos dueños de fijar las con-

diciones del contrato. Este sistema pronto funcionará; las autoridades portuenses aceptan expedirnos, a 50 francos por mes, negros Zimbabueses y Chuyas; por el mismo precio tendremos Ngunyos y negros de Lorenzo Márquez. No daremos más a los que nos vengan de Zupenberg. La única dificultad estriba en asegurar su transporta y alimentación; pero no es una dificultad insuperable. Hacemos el apoyo del gobierno boer, que con el impuesto que saca a cada obrero negro que introduzca, se hace su destino ingrato. No hará tanto sino un punto de esta curiosa narración. La Compañía minera emplea 40,000 obreros cafres con un salario de 74 francos mensuales. Estos hombres están albergados y mantenidos ya hemos visto cómo. Y, sin embargo, cosa extraña, aun se le teme un alza de salarios. El café se hacía raro, diseñado por la mina, y la ley de la oferta y la demanda quería que la mano de obra se encareciera. ¿Y qué hacen los administradores de la mina para burlar las leyes naturales del economista León Say? Pues inventan un sistema de reclutamiento que confiere los hace dueños de fijar las condiciones del contrato entre el obrero y el patrono. Y este sistema consiste en hacerles enviar de diversos países del Africa los negros que abundan. ¿Vienen éstos voluntariamente? Nadie se hace ilusiones sobre el particular. Llegan, y esto es lo principal, acompañados con ellos una reducción de salario de 74 a 50 francos. De este beneficio hay que descontar las primas pagadas a los gobiernos que entregan este ganado, y queda aún un beneficio de cinco millones de francos para el dividendo. Así funciona la ley natural en toda su belleza. Si no descubre aún una nueva clase de salvajes a que se pueda obligar a un régimen más inferior aún, serán otros tantos nuevos pilloles para el dividendo. ¿Qué más da a los notables de la tierra del patrono en esta bella tierra de los economistas? ¿Dónde los beneficios, los alfiles, las casas de socorro, la participación en los beneficios, etc. está? ¡Infil! bien infil! todo está dispuesto para el dividendo. La oferta, ayudada del palo, pone a disposición del patrono una masa humana de las que puede consumir, y desde entonces no tiene más que una idea: extraer de este ganado, con el menor precio posible, toda la fuerza de trabajo que pueda contener. Y deja el salario y revienta la bestia de carga porque la bestia de carga abunda. Y de este exterminio metódico hacen cinco millones para la Bolsa. ¡Placeres para gentes que al fin querrá ver a sus familias en las minas! Tal es para los economistas la ley de la distribución providencial de los bienes de la tierra entre los hombres. He aquí los hechos que registra el "Journal des Debats" con evidente satisfacción. Hacer bajar de un tercio la mano de obra, no porque lo exige el estado de la industria, sino simplemente para aumentar el beneficio a costa de las vidas humanas, le parece el artefacto de una ley de la naturaleza. Afectados, tal Cafres hablosteos? ¿Se debe de una vez que el Capital no se humaniza sino cuando habla ante él una resistencia determinada. En el Réveil de Nord, le una vez la historia de un tabernero del País de Calais que embolsaba de una Compañía minera, una prima de cinco francos por cada obrero boer que lograba hacer venir a trabajar por meses salario. ¿Acaso esto no es toda la historia de los negros portuenses y boers que van a hacer la competencia al Cafre del Composit? El Cafre del País de Calais es el obrero francés, oh bondadosos economistas! Lo que de él hicieron en el pasado de vuestros eficientes, lo atestiguan bien alto los escandalosos beneficios de las acciones mineras. Y lo que de él harían aún sin el auxilio de estas asociaciones obreras que están malditas, no me cabe duda después de leer el instructivo ejemplo que os complican a citar.

El monopolio francés La historia de los ferrocarriles Transvaal constituirá para el historiador y el filósofo futuro el documento más precioso que pueden suministrar los annales de la tercera República. Después de haberse gastado diez mil millones para tener un sistema completo de vías férreas, de labores completados por estaciones tales que según presupuesto podrá resistir mucho tiempo a granada agresión de los gusos (habanos de Bursard), después de haber amontonado canti-

EL fuego de las máquinas...

que parecer el mundo del Otoño, invierno, primavera, no te detengas ni un momento de tu vida. El tiempo es eterno. Vá, y concéntrate las palietas de trancaron a la tierra tras las negras minas. El tiempo es eterno. Vá, y concéntrate las palietas de trancaron a la tierra tras las negras minas. El tiempo es eterno. Vá, y concéntrate las palietas de trancaron a la tierra tras las negras minas.

MARTIRIO CERE ESTÁ CUANDO...

El individuo, fuerte o débil, no depende solamente de su vida en el mundo. La muerte y son el rolaje ineluctable y la duda. Almadefianza es pro y del sacerdote, ruinas de Palmira, de los siglos con esduda es el principio de análisis. El hábito de pensar. El hombre, toda conciencia es, pese al atomismo, es una hipótesis. Sólo un poeta puede decir que el análisis del imbecil y del necio, se estanca, se en el dogma. No lo que la inquietud.

CA HORRORES...

El gobierno y sus pezuñas se agarran a sus armas predilectas: la mentira y la desconfianza, rechazamiento vulgar de la verdad y la duda. El pueblo comprende, ¡no conocéis ni alma noble del pueblo! Os será un dulce varlo en las revueltas, en las barricadas de la insurrección y la vida. Los días de sus temores y sus cobardías de las horas cálidas. Si no existiera más verdad que la que os da, sobre el mundo, la vida y el castigo, sobre el mundo, la vida y el castigo, sobre el mundo, la vida y el castigo.

Pedidos a...

J. M. Fernández Castilla de Correo 1090 LA ANTORCHA Noja 1080 B.A. PRECIO \$ 2.50

LA ANTORCHA EN MONDOZA...

Se halla en venta en todos los kioscos de la ciudad.

